

DESGRABACIÓN DEL DISCURSO DE MÁXIMO KIRCHNER EN EL CONGRESO DEL PJ BONAERENSE EN LA MATANZA

Compañeras, compañeros, antes que nada agradecerle a cada compañera congresal y a cada compañero congresal del partido justicialista de la PBA por dar el presente hoy acá en este congreso. Sé que han recorrido muchos kilómetros, sé que son los días como este que dedican a descansar con su familia y a compartir con sus amigos así que desde ya gracias por el compromiso que demuestran siempre con el PJ de PBA. Eternamente agradecido. También, traerles hoy hablaba cuando venía para aquí con la compañera CFK así que traerles un fuerte abrazo y beso a cada uno de quienes están presentes hoy aquí, también en este congreso. Agradecerle a cada militante del peronismo y de La Matanza hoy también a su intendente el compañero Fernando Espinoza, a la vicegobernadora Verónica Magario, el compañero Facundo Tignanelli que se pusieron el Congreso arriba, y han hecho que todos tengamos una buena y agradable mañana y mediodía. Creo que me pone muy contento verlos así. Me pone muy contento con esa fuerza, con estas ganas de cantar, de comprometerse en una parada que quizás desde la vuelta de la democracia a la fecha sea de las más bravas no solo que afronta el justicialismo como expresión política sino también que afronta nuestra gente. Son días complejos y difíciles, pero cuya dificultad y complejidad nació mucho tiempo atrás, incluso antes de que el peronismo en el 2019 pudiera volver a gobernar los destinos de la patria. Esta realidad acuciante, que hace que muchos argentinos y argentinas, vecinos y vecinas de nuestra patria sientan que el futuro está muy lejos de aquello que sueñan o que muchas veces también escuchan de la boca de las dirigencias pertenezcan estas dirigencias al partido que pertenezcan. Creo que la distancia que muchas veces vemos que se está produciendo y a veces agrandando entre lo que se dice a las horas de las elecciones y de lo que después sucede cuando se gobierna no hace más que empeorar una situación que el ex presidente Macri detonó con un endeudamiento salvaje en el año 2018. Y la verdad que uno no lo nombra para que nadie lo silbe sino para que no nos olvidemos donde comenzaron parte de los problemas de este presente. Gran parte de esos problemas. Hemos visto el comportamiento que tienen a parte en nuestro país los sectores del poder económico, los sectores del Poder Judicial, y los sectores del poder mediático que han decidido a costa del sufrimiento del pueblo no parar de engrosar sus ganancias. Y es allí donde la política es debe ser siempre una herramienta fundamental en la representación de los intereses de los ciudadanos y ciudadanas de nuestro país. Cuando las dirigencias abdican de esa representación, cuando sienten y se encierran solas en el posibilismo, cada vez nuestra gente la pasa peor. Y claro, que no es fácil, y claro que existen enormes dificultades cuando las dirigencias, cuando las personas de carne y hueso deciden representar los intereses no solo de los más humildes, de aquellos a los que todo lo que cuesta el triple que a otra parte de la sociedad, sino que también y es bueno que se anoticien grandes sectores de nuestra sociedad, no solo son los humildes los que sufren. También, estos procesos económicos de concentración, de regresión en la distribución del ingreso, en la carencia de oportunidades para que cada argentino y argentina después si al contar con su oportunidad pueda demostrar la voluntad de trabajo, la voluntad de superarse, pero de tener un punto de partida más equitativo de

lo que sucede hoy, es ahí cuando las dirigencias abdican, que realmente la situación se agrava aún más. Porque y basta con ver la situación actual lo que termina sucediendo. Cuando uno ve, la concentración por ejemplo en la producción de alimentos en la Argentina en pocas empresas. Mismas empresas que durante el 2020 iban a la Casa Rosada, y al Ministerio de Economía y al Congreso a pedir la ayuda del Estado Argentino, del gobierno argentino ante las dificultades que generaba un episodio inédito como era la pandemia. Esas mismas empresas que consiguieron todo tipo de beneficios del estado argentino. Y anótense todas las argentinas y los argentinos que el Estado también es de ellos. Que la ayuda que recibieron estas empresas no se la dio un gobierno, y se la dieron 45 millones de argentinos y argentinas que todos los días trabajan pagan sus impuestos, estudian y se bancan muchas cosas. Esas mismas empresas que hoy no tienen empacho en día a día remarcar los precios, que tienen enormes, groseras y pornográficas ganancias mientras nuestro pueblo cada día se alimenta peor. Que no tienen empacho luego de que toda la Argentina las ayudara también a que no se cayeran durante la pandemia, de olvidarse de esa ayuda. Entonces los más humildes, las trabajadoras, los trabajadores, los que están en la informalidad, los que tienen un recibo, nuestros pequeños comerciantes que todos los días tienen que pelear contra los abusos de estos grandes mayoristas contra los peligros muchas veces también que generan los episodios de inseguridad, nuestra pequeña y mediana industria de capitales argentinos, de hombres y mujeres argentinas que invierten en su país y que ven como las grandes empresas concentradas también se los llevan puestos. Y para que se den cuenta cómo funciona y también que nos sucedió, miren: la Argentina en abril del 18 volvía al Fondo Monetario Internacional. Todos y todas y muchos sabíamos lo que sucedía. Y esa historia comenzó también con la grave extorsión que sufrió nuestro país en el último mandato de la compañera Cristina a través de los Fondos Buitres. Y se comenzó a volver al Fondo Monetario Internacional también cuando en la Cámara de Diputados y el Senado aprobó una negociación pésima con los Fondos Buitres que no hizo más que en pocos meses, Ustedes imagínense que desde febrero, marzo, abril del 16 cuando se hizo ese acuerdo con los fondos buitres no pasaron más que dos años que terminamos a manos del Fondo Monetario Internacional. Que la Argentina, para aquellos que muchas veces están preguntándose qué sucedió, que pasa con las reservas. Miren en abril de 2019 la Argentina tenía 73 mil millones de dólares de reservas. Abril del 2019, sin embargo, con tantas reservas en el Banco Central, aun así Macri no podía administrar correctamente los intereses de nuestra patria. Incluso, por primera vez en mucho tiempo un presidente firmaba por decreto como Mauricio Macri el congelamiento del precio de la nafta y de otras variables de la economía Argentina. 73 mil millones en abril de 2019, 63 mil millones cuando le dimos esa paliza histórica, al mayor grado de concentración de poder que haya enfrentado el peronismo en su historia, como fue en las PASO en 2019 cuando el pueblo decidió ante una Cristina que hizo un movimiento inteligente, generoso, le ocasionó una derrota a un gobierno que utilizaba y sigue utilizando ahora no en el gobierno el poder judicial o el partido judicial mejor dicho como variable de ajuste para saldar las diferencias políticas que tenía el poder económico bancándolo. Que todo el poder mediático acompañaba y le daba rienda suelta y patente de corso al acuerdo con el Fondo con servicios de inteligencia que no solo espían a las dirigencias sino también a los militantes. A eso en el 2019 el peronismo fue capaz de ganarle. A eso, y a esa patriada también tenemos que

convocarlos con la mayor de las amplitudes para poder construir una victoria en el 2023. Pero esa amplitud que necesitamos para poder construir una victoria, no puede ser una amplitud que debilite el compromiso que asumimos con la gente. De poco servirá si la amplitud hace que la decisión de un pueblo de querer vivir de manera más digna, y que no es más que eso: quiere mayor dignidad. Hoy, con 40% de pobreza y 6 % de desocupación resulta más que obvio que hay compañeros que tienen un recibo de sueldo, un salario en blanco que están por debajo de la línea pobreza. El peronismo no puede mirar para otro lado cuando estas cosas suceden. Es hora, y entiendo... y entiendo también muchas veces cuando algunos dirigentes sindicales dicen que es mejor la paritaria que la suma fija. Y tienen razón, tienen tanta razón que fue con el gobierno de Néstor Kirchner, allá por el 2003, 2004 que volvieron las paritarias a la Argentina. Miren si no sabremos que es mejor la paritaria que la suma fija. El problema es que nuestra gente tiene urgencias, entonces lo que uno les pide con toda humildad a los compañeros de los sindicatos y de la CGT es que más allá de que todos sabemos que la paritaria es mejor que la suma fija nuestra gente necesita una mano ahora, necesita una mano ya para poder afrontar los abusos del poder económico que vemos reflejados también en los precios. Esto no es cuestión de quien es la idea, no es de taura si yo estoy acá, si el otro está allá, si en el medio esta la gente. De eso se trata, tenemos que representar a la gente, no ver quién la tiene más larga entre el uno y el otro. Suma fija ahora, paritaria después, y si podemos, doble aguinaldo para los compañeros y las compañeras que todos los días trabajan en las fábricas, en las escuelas, y en los comercios. Necesitamos recuperar el poder adquisitivo y voy a traducir qué significa el poder adquisitivo. Recuperar el poder adquisitivo significa más litros de leche en la casa, más kilos de carne a la hora de comer. Poder alimentarse y poder comer fruta y verdura en vez de estar comiendo harina todo el día. Nuestro pueblo también necesita alimentarse bien compañeros y compañeras, no solo no tener hambre. Si fuera por no tener hambre solamente... tiene que mejorar la alimentación como hicimos también en una gran pelea para que nuestras compañeras y compañeros los que tienen aún la suerte de poder ir a un supermercado a comprar alimentos pudieran ver realmente que contienen esos alimentos que comen. Y que sorpresa nos habremos llevado muchas y muchos cuando pensamos que algún producto era el más sano de todos y ahora lo vemos tapado de octógonos negros. No se trata como decían de querer que la gente no se alimente o no coma. Simplemente de saber qué está ingiriendo para poder hacerlo de una manera responsable y no abusiva que termine perjudicando su salud. Porque aparte, cuando nuestro pueblo perjudicada su salud, hay que invertir más aun en el sistema de salud público. Es necesario que generemos una Argentina más inteligente, lejos de ese tipo de prejuicios, sino que sirva al interés del conjunto todos los días. De eso se trata y para eso estamos acá.

Miren: les contaba lo del Fondo Monetario, 73 mil millones en abril, 63 mil millones en agosto del 19. ¿Y saben el 28 de octubre de 2019 cuantas reservas tenía la Argentina? Le quedaban solamente 43 mil millones. Se habían rifado 30 mil millones de dólares en la Argentina cinco meses el macrismo para ver si ganaban la elección. El doble que nuestro país perdió este año por la sequía. Miren si hubiéramos tenido un presidente responsable hubiéramos quizás sentido igualmente el impacto de la sequía pero, la Argentina tendría los recursos necesarios para afrontar estos momentos y realmente ayudar, no solo a su gente, sino también a esos sectores del campo que realmente

sienten la sequía. A los que realmente, como nuestros productos de leche, de tomate y de hortalizas, los golpeo. Porque ellos no pueden extorsionar al Estado argentino como hemos visto pidiéndole un precio especial para liquidar el grano. Porque si realmente los hubiera afectado la sequía no podrían estar extorsionando con vender o no vender lo que tienen. Pero, ese campo es otro campo a mí me interesa realmente el de esos pequeño y medianos productores que todos los días producen alimentos para su gente y a los que realmente ha afectado la sequía. No distraigamos los recursos en los grandes terratenientes. Pongámoslos en la mayoría de esos pueblos del interior donde los compañeros y compañeras con sus 10 hectáreas, 5 hectáreas producen para poder hacer un país mejor.

Esa deuda lacerante que ha dejado a nuestro país, luego a aparte de vivir una pandemia, ustedes imagínense encontrar un país en la situación que estaba. Con la lengua afuera su gente. Con los números de la economía que no le cerraban a nadie salvo a un par de vivos. Y trascartón tener que afrontar una pandemia. Y ahí sí, a pesar de las diferencias que ustedes saben que tengo y que siempre he manifestado con el mayor de los respetos, ahí si nuestro gobierno, ya sea en su faceta nacional, provincial, municipal, en sus diferentes componentes orgánicos e inorgánicos, estuvo más que a la altura de la situación. Y pudo al menos morigerar el impacto de una enfermedad que empeoró todos los números de nuestro país. Y aun así, y en esta situación no cesó el apriete sobre nuestro país. Aun así con una situación en la que el pueblo argentino poco tenía que ver. Porque miren: sería bueno y todavía no logramos, quizás un día lo logremos que las autoridades del Fondo Monetario Internacional le expliquen no a la dirigencia argentina, no al peronismo, si a los habitantes de la Argentina por qué prestaron la cantidad de plata que prestaron y como evaluaron que ese dinero iba a ser devuelto. Y si no han podido explicarlo hasta ahora es porque la plata que le dieron a Mauricio Macri no fue para mejorar el desarrollo de la Argentina, no fue para que nuestro país invirtiera en más y mejor innovación tecnológica. No fue para que pudiera generar un complejo logístico que realmente volviera más competitivos sectores de la industria. Fue para la timba financiera y para ver si un inútil ganaba una elección. Y pasó que ni siquiera con 50 mil millones de dólares pudo ganar la elección. Entonces la pregunta que tenemos que hacernos y que me hice fundamentalmente en un momento fue cuando llegó ese acuerdo a la Argentina. Cuando ese acuerdo llegó a nuestro país. Nos encontramos en una gran disyuntiva. Y dentro de nuestra fuerza política también, con un gran debate y una gran discusión. Con la mayor de las humildades, hubo muchos y muchas que entendimos que ese acuerdo era malo. Y también entendí, porque siempre fui una persona responsable, porque cuando me subo a una tarima como ésta y me comprometo con argentinos y argentinas hago lo posible para poder cumplir esa palabra. Aun haciendo lo que muchas veces le cuesta horrores a la dirigencia: dar un paso al costado, pero sin irse. Yo me fui de la jefatura de bloque, pero no me fui de mi boque y mucho menos me fui del peronismo. Me quedé adentro para dar el debate, para dar la discusión. Y sigo estando adentro porque sé que aun con todas las contradicciones que afrontamos la mejor herramienta que tiene, no el militante justicialista sino la Argentina, es que el peronismo pueda construir una opción competitiva de cara de las elecciones que viene. Sé, con todos los defectos e imperfecciones que tenemos que será mucho peor para nuestra gente, el gobierno de oportunistas de derecha que le mienten a la gente diariamente. Lo sé, tengo la profunda convicción. ¿Y saben por qué lo sé? Porque conozco la historia de

nuestro país. Y si a veces nuestras pibes y pibas creen en charlatanes de ferias que están todo el día dando vueltas con latiguillos diversos de la libertad y no sé qué más es porque nosotros estamos hablando con nuestros pibes y nuestras pibas. Tenemos que ir a contarles que pasó en nuestro país. Ya no solo contarles qué fue el 17 de octubre del 45. No sólo contarles sobre los fusilamientos, no sólo contarles sobre el 24 de marzo de 1976, no sólo contarles sobre el 2 de abril de 1982, o el 10 de diciembre del 83, sino también contarles del 19 y el 20 de diciembre de 2001, contarles del 25 de mayo de 2003, y de lo que un pueblo como el nuestro puede hacer cuando tiene dirigencia que realmente está dispuesta a representarla.

Miren: cuando uno mira y empieza a ver la grilla de competidores en estas elecciones. Lo veo a Larreta, lo veo a Larreta que por fin quiere conocer su país después de mucho tiempo. Lo debe sorprender lo que hay afuera de la Ciudad de Buenos Aires. Es muy lindo nuestro país y hay muy buena gente. Muy buena gente. Ahí al lado de De La Rúa en el PAMI. La veo a Patricia Bullrich y no dejo de pensar cuando... bueno, el otro día la escuchaba y hasta tuvo el tupé de decir que las provincias argentinas no producen nada. No señora, quizá haya en otro lugar donde no se produce nada y es donde nació el Pro. En el resto de nuestro país las provincias aportan todo el día al crecimiento de la patria. La Patagonia con la pesca, el turismo, el gas, el petróleo. El centro del país con sus industrias automotrices, de todo tipo, el trigo, el maíz. El norte. Realmente a veces me pongo a pensar después de haber tenido un privilegio único de haber visto gobernar a Néstor y Cristina que uno observa, ya no sólo las diferencias que todo el mundo nota sino la sensibilidad ante el sufrimiento de su pueblo. Es la misma señora, y yo le quiero hablar a las jubiladas y jubilados... Es la misma señora que cuando utilizaba la palabra orden como la utiliza ahora, creía que el orden, en medio del hambre del 2001, era recortarle los salarios a los empleados públicos y cuando decimos empleados públicos hablamos de médicos, médicas, policías. Recortarle el salario a los pensionados, a las jubiladas y jubilados. Si ellos y les pido atención a la gente para que después no se enojen con la política, después es fácil enojarse con la política. Para no enojarse con la política tenemos que estar más atentos cuando escuchamos a las dirigencias y ver qué hicieron o qué no hicieron cuando tuvieron la oportunidad de gobernar. Porque es fácil enojarse con las dirigencias o la política cuando no se presta atención qué se vota.

O el radical, pobre el radicalismo ahí en el Pro. Furgón de cola de lo peor de la derecha argentina. Furgón de cola de los mismos que se cargaron a Alfonsín en el 89. Miren si lo viera Alfonsín a este radicalismo de hoy en día pero, estamos en un congreso justicialista y vamos a seguir en ese orden de las cosas. Entonces en ese 2001 en el que todo estalló por los aires es bueno saber qué más allá de quién eran los nombres, qué sucedía en el país. ¿Vieron que ahora hay un par de candidatos que están, creen ellos, con novedades? Pero no son novedades. La Argentina que explota el 19 y 20 de diciembre de 2001 era una Argentina que, por ejemplo, tenía su aerolínea de bandera privatizada. Aerolíneas Argentinas estaba privatizada el 19 y el 20 de diciembre de 2001. YPF, 19 y 20 de diciembre de 2001, privatizada también. Aguas Argentinas y miren si acá en La Matanza conocerán a los señores de Aguas Argentinas que tenían planificado llevar las cloacas y el agua donde hoy está para el año 2020. Que seguramente hubieran encontrado la excusa de la pandemia para seguir sin hacerlas, también privatizada. La Argentina no estalló con esas empresas a las que hoy quieren echarle la culpa del estado de las cosas, en manos del Estado. La Argentina del 2001

estalló con esas empresas en manos del sector privado y que de poco aparte le servían a la gente que ya no podía utilizar los aviones porque había dejado de volar al interior del país. De una YPF que miraba con la nunca a las propias provincias que producían sus recursos. Con Aguas Argentinas que siempre encontraba alguna excusa para no hacer medio metro de cloaca o agua en nuestros barrios. Y ahí el 25 de mayo del 2003 el peronismo y un presidente empezaron a hacer esas aguas, esos caños, esas cloacas, con las cooperativas que estaban repletas de desocupados pero que tenían una enorme voluntad de cambio. Aquellos que piensan que los argentinos y argentinas que quizá hoy cobran un plan no quieren trabajar, están más que equivocados. Nuestra Argentina quiere trabajar. Hay que darle la oportunidad de poder desarrollarse. No podemos seguir enfrentándonos en los sectores populares. Tiene que detenerse la pelea entre los compañeros que tienen un sueldo en blanco y un plan. La clase media no puede enojarse con los que llegan quizás a la mitad del mes con un plan. Tienen que estar juntos. El problema no es el que cobra un plan. El problema no es el compañero que tiene un trabajo en blanco. El problema son 100 vivos que se quieren llevar puesto un pueblo dividiéndolo en su base. Trabajemos para estar juntos. Aprendamos a dar el debate. Encontremos de cada verdad relativa una síntesis superadora.

De eso se trata porque, realmente, el desafío que tenemos por delante es enorme. Este año se cumplen 40 años de democracia. De una democracia, a entender de muchos, y quiero compartir la reflexión con ustedes para aportarles un punto de vista, puedan estar de acuerdo o no. Creo que es una democracia realmente mutilada. Una democracia mutilada porque tiene 40 puntos de pobreza. Una democracia mutilada porque en vez de generar oportunidad las destruye. Una democracia mutilada porque hay un partido judicial que se ha entrometido en los procesos electorales como pudimos ver recientemente en las provincias de San Juan y de Tucumán tratando de evitar el triunfo del peronismo. Asustado porque el fin de semana también se ganaron un par de elecciones. Una democracia mutilada porque quizás el presidente de ese partido judicial, el señor Rosatti, quien fuera un mediocre intendente de la ciudad de Santa Fe, por el justicialismo miren ustedes, al ver y al no haber podido ser un buen intendente decidió otro camino. Dirigir el país no a través de la representación popular sino más bien de entregarse manso a los deseos y órdenes de las corporaciones. Esto es lo que sucede y así también nos termina pasando y sucediendo, amigas y amigos, y si sabrá el peronismo de estas historias, que lo que el peronismo quiere votar, que lo que muchas argentinas y argentinos quieren votar pero, que tampoco son peronistas, no pueden hacerlo. ¿Qué más? ¿Qué más les queda para seguir dañando esta democracia? Esa es una pregunta. Y la otra pregunta es: ¿compañeras y compañeros qué vamos a hacer las argentinas y los argentinos y los militantes peronistas ante estos abusos? Creo...

Hubiera vuelto... De acá lo veo al flaco Kunkel. ¿Flaco hubiera vuelto el peronismo sin los laburantes y los pibes en la calle? ¿Hubiera vuelto Perón? Y no hubiera vuelto nunca Perón solamente cantando compañeros y compañeras. Lo que tenemos que hacer, si realmente queremos tener la representación que queremos tener, es dar todas las peleas debates y discusiones en nuestros barrios, en los lugares de trabajo para ver como realmente terminamos de construir una opción política de cara a la elección que viene.

Yo tengo una responsabilidad hoy y siempre estaré agradecido a los congresales de

este partido, a los compañeros intendentes que me confiaron la conducción de este tiempo en el Partido Justicialista de la provincia de Buenos Aires que integran compañeros intendentes de mil batallas. Como el compañero Descalzo o Mussi. Que tienen compañeras que se abren paso a fuerza de voluntad, inteligencia y trabajo como la compañera Mariel Fernández en Moreno y Mayra en Quilmes. Que tiene una dirigencia que tiene ganas, que tiene voluntad y que realmente cree que tiene que mejorar la calidad de vida de la gente. No se puede aspirar a gobernar a sus vecinos si no se los respeta. Si el centro de la acción política deja de ser mejorar la calidad de vida de la gente, lo mejor es irse a la casa porque sino va a ser la gente la que los saque a patadas. Lo que hay que entender definitivamente es que tenemos que construir una opción superadora para este 2023. Que tenemos una fuerte tarea aquí en La Matanza, en San Martín, en Tres de Febrero, en Bahía Blanca, en los lugares más difíciles también donde muchos compañeros saben que será difícil ganar la elección pero, que el aporte que hagan en sus ciudades y pueblos será fundamental para construir la victoria en la provincia de Buenos Aires también en el 2023. Una sinergia entre ese conurbano poblado y pujante y también entre ese interior que quiere hacerse oír y escuchar y que empuja también el crecimiento del país.

Creo, finalmente, y en este sábado y para ir concluyendo, que esa responsabilidad que tenemos requiere un debate sano y un programa. Yo lo escuchaba recién al compañero congresal que queremos utilizar esa ley que hizo Cristina, las PASO dentro del peronismo. Y la verdad que a mí, como presidente de bloque, me tocó en el 2021, cuando hubo un proyecto de ley que las quería suspender, decirles no. No. Finalmente, aun teniendo PASO, en el 2021 no las utilizamos. Yo les quiero decir lo que pienso. Es un instrumento, es como la guitarra, depende quién la agarre suena bien o suena mal. Entonces creo que para no depender tanto de las virtudes del guitarrista, lo mejor es tener una buena partitura y la partitura debe ser un buen programa de gobierno que sea por PASO o por síntesis, se cumpla a partir del 10 de diciembre de 2023. Es la mejor manera, realmente, que en Argentina y nuestro espacio salde las discusiones. Yo les quiero agradecer a cada uno y a cada una de los que está acá por tanto amor y acompañamiento siempre. Y en particular a la figura de la compañera Vicepresidenta. Al peronismo lo quisieron fusilar en los basurales, lo bombardearon en la Plaza de Mayo, lo torturaron, lo desaparecieron, le robaron a sus hijos y a sus hijas también y ahí están las Abuelas y las Madres aun buscando a los nietos y a las nietas de tantos compañeros y militantes argentinos peronistas, argentinas y peronistas. Lo persiguieron y también, como si fuera poco, bueno... hasta festejaban la enfermedad que sufrió la inolvidable Eva Perón. Viva Eva Perón compañero. Nunca dejemos que el odio de ellos nos genere odio a nosotros. El peronismo siempre fue y será otra cosa. Siempre será la voluntad del amor pero, también tienen que tener claro, aquellos que odian, que el peronismo es amor pero, también demostró que puede ser, es y va a ser lucha, voluntad, trabajo, militancia, compromiso, dedicación, método para poder realmente salir adelante.

Yo los quiero invitar este año, no solo a un proceso electoral sino a que pensemos la Argentina también que viene aun después de ese proceso electoral. Es importante no agotarnos en el presente. Sabemos el pasado, interpretamos el presente, construyamos un futuro. En lo personal, a mí no me interesa ser candidato a nada. Lo único que me interesa, realmente, es que el peronismo de la provincia de Buenos Aires, gobierne la provincia de Buenos Aires, ayude a que el peronismo gobierne el

país y ahí me van a tener. No hace falta ser candidato a algo para, realmente, poder transformar la realidad.

Yo los quiero mucho. Espero haber estado siempre a la altura de la representación. Lo hice con el Fondo Monetario aun cuando muchos me miraban de costado y hoy vienen y reconocen que teníamos razón. Pero la razón no me alcanza, la razón no nos alcanza. Hay que trabajar para juntar los votos necesarios y realmente dar a nuestro pueblo el gobierno que se merece. La patria que San Martín soñó, la patria por la que Perón lo dejó todo y tantos compañeros y compañeras a lo largo de la historia han dado su vida. Muchas gracias por estar aquí presentes. Tengan esperanza, tengan un fuerte compromiso con lo que desean. Si realmente lo desean no se queden en el living de la casa. Salgan de la casa, caminen el barrio, demos la cara aunque venga mal y expliquemos que todavía tenemos la voluntad de corregir aquello que no ha salido bien. Y fundamentalmente de corregir el daño que Macri le hizo a nuestra patria. Muchas gracias argentinas, muchas gracias argentinos. Matanza, todo el amor siempre. Muchas gracias y, como siempre, a vuestras órdenes. Gracias compañeros y compañeras.